



Calle Cienfuegos, 16 (Alicante)
Ruth Falcó Martí y Miguel F. Pérez Blasco

Publicación digital
Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2007

Editores
Fernando E. Tendero Fernández y Sara Pernas García
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2008

Depósito legal: A-1070-2008

ISBN: 978-84-691-6719-9



Nombre de la intervención:	Calle Cienfuegos, 16
Municipio:	Alicante / Alacant
Comarca:	L'Alacantí
Directores:	Ruth Falcó Martí y Víctor García Sánchez
Equipo técnico:	Miguel F. Pérez Blasco y Pilar Mas Hurtuna
Autores del artículo:	Ruth Falcó Martí y Miguel F. Pérez Blasco
Promotor:	Climulsi, S. L.
Autorización:	2007/1003-A
Fecha de la actuación:	19/11/2007 – 4/1/2008
Coordenadas localización:	Centro urbano
Periodos culturales:	Califal, almohade, bajomedieval, moderno y contemporáneo
Material depositado:	MARQ. Museo Arqueológico
Tipo de intervención:	Excavación arqueológica

LA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA

Lo primero que documentamos en la superficie de intervención fue un estrato (UE 1) que contenía los escombros del derribo de la antigua edificación allí ubicada. Este estrato de escombros se extendía por todo el solar y rellenaba a su vez varias estancias. Este estrato fue retirado en parte de manera mecánica hasta el afloramiento de los muros de las estancias, momento a partir del cual se comenzó la excavación manual.

La denominada Estancia 1 estaba delimitada al oeste por el muro UE 24, realizado con ladrillos rectangulares de cerámica de color amarillento, de 21,5 cm de longitud, 10,5 cm de anchura y 6 cm de altura cada ladrillo, y tenía dos revestimientos de yeso (UU. EE. 17 y 29). Al sur de la estancia diferenciamos tres muros que seguían la misma línea: el muro UE 14, realizado con ladrillos rectangulares de cerámica de 21,5 cm de longitud, 10,5 cm de anchura y 6 cm de altura, y que junto al muro UE 24 y un pilar (UE 25) realizado con una piedra rectangular de grandes dimensiones formaban una de las esquinas de la estancia; el muro UE 15, realizado con piedras de mediano tamaño, el cual se adosaba a los muros UU. EE. 14 y 16, y finalmente el muro UE 16, realizado con ladrillos rectangulares de cerámica, de 21,5 cm de longitud, 10,5 cm de anchura y 6 cm de altura, que junto al muro UE 75 y un

pilar (UE 63) realizado con una piedra rectangular de grandes dimensiones, con un revestimiento de yeso y cal (UE 26), formaban otra de las esquinas de la estancia. Estos tres muros UU. EE. 14, 15 y 16 tenían el mismo revestimiento de yeso (UE 13). Al este de la estancia localizamos un muro (UE 75) realizado con ladrillos rectangulares de cerámica, de 21,5 cm de longitud, 10,5 cm de anchura y 6 cm de altura. Dentro de la estancia apareció parte de una escalera compuesta por dos escalones: uno realizado con losas de piedras rectangulares de gran tamaño (UE 12) y el otro realizado con ladrillos cuadrados de cerámica de 21,5 x 21,5 cm.

Este escalón tenía un revestimiento de cal, yeso y tierra (UE 18), y se le adosaba un revestimiento de ladrillos de cerámica pintados a mano de 18 x 20 cm. Esta parte de la escalera se sustentaba gracias a un muro macizo (UE 21) realizado con cal y tierra que formaba la caja de la escalera y tenía dos revestimientos de yeso (UU. EE. 22 y 23). Toda esta estructura se adosaba al revestimiento (UE 17) del muro UE 24. Estos dos escalones daban paso a un suelo realizado con ladrillos cuadrados de cerámica, de 21 x 21 cm, al que le dimos diferentes unidades estratigráficas según sus diferentes ambientes. En el centro de la estancia hallamos una fosa rectangular (UE 101) que cortaba al suelo, quedando en el lado norte de la estancia el suelo denominado UE 11, al suroeste de la estancia, el suelo UE 27, y al sureste de la estancia, el suelo UE 28. Sobre los suelos UU. EE. 27 y 28 encontramos una gran acumulación de ladrillos apilados de cerámica, algunos de ellos pintados a mano y otros esmaltados con decoración pintada, polícroma, motivos florales y geométricos en azul sobre fondo blanco.

Situada en el centro de la estancia, como comentamos anteriormente, hallamos una fosa rectangular (UE 101) cuyas paredes estaban revestidas con una fina capa de yeso y cal (UE 3), y en su fondo apareció un suelo (UE 4) realizado con ladrillos cuadrados de cerámica, de 21,5 x 21,5 cm. En el lado noreste de la estancia documentamos el muro UE 6, realizado con sillares rectangulares de gran tamaño y piedras irregulares de mediano y pequeño tamaño, y el muro UE 7, de ladrillos rectangulares de cerámica de 28 cm de longitud por 14 cm de anchura. Este último muro tenía revestimiento de yeso tanto en su cara interior (UE 9) como en su cara exterior (UE 8). Cabe citar que estos dos muros formaban un habitáculo completamente cerrado. El muro UE 7 formaba también esquina con el muro UE 75, el cual tenía un revestimiento de yeso y cal (UE 10). En el interior de este habitáculo encontramos también un suelo (UE 5) de ladrillos cuadrados de cerámica, de 21 x 21 cm.

Esta Estancia 1 la interpretamos como un sótano, en el que hemos podido documentar los escalones de acceso. Es curiosa la colocación de los dos muros UU. EE. 6 y 7 en la zona noreste del sótano, ya que dejaron tabicada e inutilizada esta zona. Con la aparición de la citada acumulación de material de construcción (ladrillos apilados de cerámica), dedujimos que la vivienda sufrió una reforma y el material sobrante fue almacenado en este sótano.

La denominada Estancia 2, por el este estaba delimitada por el muro UE 24, que ha sido descrito en la anterior estancia; solo hay que añadir que en esta cara el muro tenía un revestimiento de yeso (UE 30). Por el sur estaba delimitada por el muro UE 31 que estaba realizado con ladrillos rectangulares de cerámica, de 21,5 cm de longitud, 10,5 cm de anchura y 6 cm de altura. En su cara exterior tenía el revestimiento de yeso UE 33 y en su cara interior tenía el revestimiento de yeso UE 32. Estos dos muros junto con el pilar UE 25, descrito anteriormente, formaban una de las esquinas de la estancia.

En el lado oeste de la estancia, encontramos un banco corrido (UE 37) realizado con ladrillos rectangulares de cerámica, de 28 cm por 12,5 cm, y tenía un revestimiento de yeso (UE 36). En la zona norte de la estancia apareció lo más llamativo, el brocal de un aljibe (UE 34). Solo se pudo documentar la mitad de dicho brocal debido a que el límite de excavación solo nos dejaba al descubierto la mitad de la estructura. El brocal tenía una forma octogonal, con 20 cm cada lado y una profundidad de unos 5 m. El resto de la estancia presentaba un suelo (UE 35) que estaba formado por dos clases de ladrillos cuadrados de cerámica: unos tenían unas dimensiones de 22 x 22 cm y los otros, 30 x 30 cm.

Esta Estancia 2 destacó por tener un banco corrido y un brocal de aljibe, y con estos datos podemos interpretar que seguramente se trataba del patio de la antigua vivienda.

En la zona noreste de la excavación, y antes de encontrar la Estancia 3, apareció un suelo (UE 55) con piedras trabajadas rectangulares y cuadradas, de gran tamaño, que formaban una superficie de grandes dimensiones.

Al levantar el suelo UE 55 apareció la denominada Estancia 3. Esta estancia limitaba al oeste con la Estancia 1, y las separaba el muro UE 75 y el pilar UE 63. Siguiendo la misma línea que estas dos estructuras hallamos otra

estructura muraria formada por una piedra rectangular de grandes dimensiones (UE 64). En las zonas norte y este, el límite estaba en el perímetro de seguridad que coincidía con el grosor del muro de la fachada de la antigua casa derribada. Y por la zona sur encontramos una escalera (UE 66) realizada con piedras rectangulares de gran tamaño y dos muros de piedras de mediano y pequeño tamaño que trababan entre sí. El muro UE 58 tenía el revestimiento de yeso y cal UE 68 y el muro UE 60 tenía el revestimiento de yeso y cal UE 67. Al otro lado de la escalera estaba ya el muro de la fachada de la vivienda, al que no le dimos unidad estratigráfica porque solo se podía ver su revestimiento de yeso y cal (UE 65). Esta estancia estaba rellena por un estrato de escombros, UE 56. Hacia la mitad de la estancia había dos pilares (UU. EE. 61 y 62), realizados con piedras de mediano y gran tamaño y trabados con tierra y cal. El pilar UE 61 se adosaba al revestimiento UE 65 y estaba revestido por una capa de yeso y cal (UE 69). Y el pilar UE 62 se adosaba al pilar UE 63 y estaba revestido por una capa de yeso y cal (UE 70). Adosado al pilar UE 63 también encontramos un revestimiento de yeso y cal (UE 80). En la cara interior del muro UE 75 también documentamos otro revestimiento de yeso y cal (UE 76). Con respecto a los dos suelos que aparecieron en la estancia, desde las escaleras UE 66 hasta los dos pilares UU. EE. 61 y 62, el suelo UE 96 estaba formado por ladrillos cuadrados de cerámica de 21 x 21 cm; y desde los dos pilares hasta el final de la estancia, el suelo UE 95 estaba realizado con ladrillos rectangulares de cerámica de 27 x 12 cm y combinaba una fila colocada horizontalmente y otra verticalmente.

La Estancia 3 sería otro sótano. Esta habitación estaría comunicada con la Estancia 1, pero encontramos el muro UE 75 tabicando el acceso entre ellas. Con esto podemos corroborar que la casa tuvo una importante reforma. En la Estancia 3, por encima de los suelos UU. EE. 95 y 96 encontramos el relleno de escombros UE 56, y estos escombros seguramente fueron generados con la reforma mencionada, ya que por encima de ellos se colocó el suelo UE 55 de piedras rectangulares y cuadradas de grandes dimensiones, inutilizando así el sótano y dejándolo sellado.

En estas tres estancias no se pudieron levantar los suelos de ladrillos de cerámica por motivos de seguridad, ya que por debajo de ellos estaba la bóveda del citado aljibe, y en algunas zonas el suelo estaba parcialmente hundido, decidiéndose dejar *in situ* los pavimentos. En la denominada Estancia 4, sin embargo, sí fue posible realizar el levantamiento del suelo, ya que la bóveda del aljibe no se extendía hacia esta zona.

La Estancia 4 estaba situada en el sureste de la excavación y tenía forma en L. En su zona norte estaba delimitada por los muros UU. EE. 59 y 60, descritos en la estancia anterior. Haciendo esquina con el muro UE 59 documentamos el muro UE 58, realizado con piedras de mediano y pequeño tamaño; en su cara exterior tenía el revestimiento de yeso y cal UE 74, y en su cara interior tenía el revestimiento de yeso y cal UE 72; este revestimiento a su vez revestía a un muro que se adosaba al muro UE 58. El muro UE 79 estaba formado por piedras rectangulares de grandes dimensiones y a él se le adosaba el muro UE 71, de piedras rectangulares de gran tamaño con un revestimiento de yeso y cal (UE 73). Haciendo esquina con el muro UE 71 estaba el muro UE 77, de piedras irregulares de mediano y gran tamaño y tenía el revestimiento de yeso y cal UE 78. En la zona sur de esta estancia hallamos un pequeño muro realizado con piedras de mediano y pequeño tamaño UE 91. Y como límite de esta estancia y también de excavación había un revestimiento realizado con yeso y cal (UE 93), al que se le adosaba una estructura mal conservada y también realizada con yeso y cal (UE 92). En la mitad de la estancia había un escalón formado por un muro (UE 86) de piedras de mediano tamaño, el suelo del escalón (UE 87) estaba realizado con ladrillos cuadrados de cerámica de 22 x 19 cm de los que solo se conservaba uno. Este suelo se adosaba a un preparado de cal y tierra (UE 88). El escalón estaba revestido por una capa de yeso y cal (UE 89) y un revestimiento realizado con ladrillos cuadrados de cerámica (UE 90). Este escalón situado en medio de la estancia separaba dos suelos: uno de ellos realizado con ladrillos cuadrados de cerámica de 21 x 21 cm (UE 94), y el otro (UE 84) realizado con ladrillos cuadrados de cerámica de 30 x 30 cm.

Al levantar el suelo UE 84 apareció un estrato (UE 85) el cual seguramente era el preparado para la colocación de dicho suelo. Por debajo de este estrato documentamos otro estrato (UE 97), tratándose de otro preparado de tierra y yeso muy endurecido de color blanquecino. Al quitar este preparado había un estrato (UE 98) de color castaño oscuro, y justo debajo encontramos una fosa circular (UE 100), en cuyo relleno (UE 99) aparecieron fragmentos de cerámica de época almohade y medieval cristiana.

Cabe citar que las estancias 3 y 4 seguramente estarían conectadas entre sí, pero aparecen dos muros (UU. EE. 59 y 60) que las separan. En la Estancia 4 es posible describir una estratigrafía desde época contemporánea hasta época medieval. En esta estancia hallamos un escalón que daba paso a otra habitación, en ella había un suelo y al quitarlo había un estrato que hemos

interpretado como el preparado para la colocación de dicho suelo. Debajo de este preparado había una superficie endurecida y blanquecina que fue colocada para que el suelo quedase nivelado. Al quitar esta superficie endurecida apareció una tierra de color castaño oscuro y de textura suelta que seguramente sería un estrato de abandono. Por debajo de este nivel encontramos la citada fosa circular en la que apareció material almohade y medieval cristiano, junto con huesos de animales y carbones, por lo que dedujimos que se trataba de un vertedero.

Con respecto a la zona suroeste de la excavación, en el lado norte documentamos una estructura que podría tratarse de la caja de unos escalones. A un lado había un muro (UE 51) de piedras rectangulares de gran tamaño que se adosaba al muro UE 31 de la Estancia 2; al otro lado había otro muro (UE 39) de sillares de gran tamaño, y en el centro de estos dos muros documentamos un peldaño de la escalera formado por una piedra rectangular de grandes dimensiones (UE 54). Seguramente, estas tres estructuras formaban la caja de una escalera, de tal modo que estaríamos en la entrada de la vivienda.

Adosado a estas tres estructuras hallamos un estrato (UE 38) de tierra y cal, con una textura muy compacta. Delante de este conjunto excavamos una fosa ovalada (UE 50) en cuyo interior hallamos un relleno (UE 47) de tierra de color castaño y de textura suelta, y una estructura formada por dos piezas circulares, una encima de la otra, con un orificio en el medio y realizadas con barro (UU. EE. 49 y 52), y estaban revestidas por una capa endurecida de barro (UE 48). Al excavar y poder quitar el revestimiento de barro vimos que las dos piezas circulares poseían alrededor unas placas de bronce, conservándose más fragmentos de bronce en la estructura de debajo. Esta estructura tenía restos de combustión, y debido a la aparición de los citados fragmentos de bronce, pensamos que podría tratarse de un posible molde de campana.

En el lado sur de esta zona apareció un estrato (UE 40) de color amarillento y de textura poco compacta, que consideramos el nivel estéril desde el punto de vista arqueológico.

Cortando al terreno estéril había una canalización formada por una cubierta (UE 41) de piedras rectangulares de grandes dimensiones, dos muros realizados con piedras diversos tamaños (UU. EE. 42 y 43), y en el interior de la canalización encontramos un relleno (UE 44) de tierra muy suelta. Al lado y

cortada por esta canalización, apareció una fosa circular (UE 46) cuyo relleno (UE 45) era de tierra de color gris con piedras de mediano y pequeño tamaño, carbones, huesos de animales y fragmentos de cerámica de época califal, tratándose seguramente de un vertedero. En el lado este de esta zona seguía la canalización descrita anteriormente y cortaba a un estrato (UE 81) de color castaño oscuro. Aquí, la canalización y este estrato aparecían al levantar un suelo (UE 57) realizado con piedras rectangulares de gran tamaño. Y por último, también documentamos la cimentación (UE 53) del pilar UE 25.

LOS MATERIALES ARQUEOLÓGICOS

La excavación realizada en el solar de la calle Cienfuegos, 16, nos ha permitido obtener un importante conjunto de materiales de época islámica procedente de dos vertederos, uno de cronología algo más antigua que el otro. Junto a este material, también se han rescatado piezas de época medieval cristiana y moderna, además de abundante material de época contemporánea.

Los materiales obtenidos, recuerdan en gran medida a otras intervenciones realizadas en la zona, y en concreto a los materiales de la excavación del Sotanillo I (Rosser, 1994: 111-146).

La UE 45 rellenaba un vertedero donde el material más reciente lo constituía un fragmento informe de cerámica medieval cristiana de Paterna con decoración en verde-manganeso, muy erosionado, y que se fecharía en los siglos XIII y XIV (Pascual y Martí, 1986). El resto de cerámica es islámica, encontrando numerosas piezas cerámicas de época califal.

En primer lugar, hay que destacar el buen estado de conservación que ofrecen algunos de estos materiales y de los cuales hemos podido reconstruir su perfil completo. Este sería el caso, por ejemplo, de las diversas jarritas decoradas con frisos de flores de loto y con flores de loto entre metopas, que encuentran sus paralelos más exactos, aparte de la mencionada excavación del Sotanillo I (Rosser, 1994: 123), en la jarra tipo 3.2. de la Rábita de Guardamar (Azuar, 1989: 127-128). Otra jarrita, conservada prácticamente en su totalidad, presenta un borde exvasado con labio moldurado y decoración de líneas y bandas horizontales y trazos gruesos de óxido de hierro en grupos de dos, que también se fechan a finales del siglo X y principios del XI y cuyas decoraciones también se hallan repertoriadas en el yacimiento de la Rábita de Guardamar. Con paralelo también en este yacimiento hemos documentado un

alcadafe que se correspondería al tipo 9.1, y una marmita con borde reentrante y banda ondulada peinada perteneciente al tipo 11.1 (Gutiérrez, 1989: 116 y 111-112).

Otros objetos de cocina de época califal presentan, sin embargo, paralelos idénticos con los materiales rescatados en Benetússer y que se datan en la segunda mitad del siglo X. Nos referimos a una marmita con borde exvasado y labio engrosado y a una cazuela con borde recto y apuntado (Escribà, 1990).

Por lo que respecta al material mejor conservado, hay que incluir diversos candiles caracterizados por un cuerpo troncocónico, unas paredes bajas y una marcada inclinación del cuello. Están decorados con pinceladas oblicuas de manganeso en la parte frontal del cuello y en el exterior de la piquera. Constituyen el tipo II de Azuar y centran su cronología en la segunda mitad del siglo XII y principios del siglo XIII (Azuar, 1989: 266).

Sin decoración alguna, con la salvedad de unas marcadas acanaladuras en el cuello, hemos encontrado un jarrito de pequeñas dimensiones que se podría adscribir al grupo de la serie 22 de Gutiérrez y que presenta una cronología del siglo X (Gutiérrez, 1996: 130-131).

Entre los informes cerámicos cabe destacar la presencia de un fragmento de carena de un ataífor del tipo II de Rosselló característico de Mallorca, decorado con trazos verticales de verde-manganeso sobre blanco y con vidriado monocromo exterior de tono melado, que parece fecharse en el siglo XI según los paralelos de Pisa y Mallorca (Rosselló, 1978: 14-18; Rosser, 1994: 128-129). Además, han sido documentados diversos fragmentos de jarritas con decoración de cuerda seca parcial, entre las que hallamos el motivo del cordón de la eternidad, que se fechan en los siglos XI y XII (Azuar, 1989: 327-329). De cronología más tardía es el fragmento de jarra del tipo 3Aa (1) de Azuar con decoración en manganeso de trazos verticales en la panza que parten de motivos triangulares reticulados ubicados en el hombro, y que al no conservar el resto del perfil debemos fechar entre los siglos XI y XIII (Azuar, 1989: 250-251). Por último, en este vertedero también fue hallado un pequeño objeto vidriado en verde al exterior bajo el cual se han practicado distintos trazos incisos. Se trata de un juguete hueco al interior que le confiere forma de pitorro. Ejemplos similares se han hallado en el Museo Arqueológico de la Ciudad de Denia o en el museo del Conjunto Monumental de la Alcazaba de Almería (Gisbert, Burguera y Bolufer, 1992: 178-180).

Hemos hallado, además, otro vertedero de cronología mas tardía que aporta un material islámico fundamentalmente almohade y cerámicas cristianas que alcanzan el siglo XV. El relleno UE 99 contiene diversas jarritas que han llegado en buen estado de conservación. Se corresponden a los tipos 3Bb y 3Bef de Azuar (1989: 252-259), y mientras que la primera se decora con pinceladas horizontales onduladas en manganeso, la segunda presenta una decoración de motivos circulares esgrafiados sobre manganeso. Esta última técnica decorativa se aplica entre finales del siglo XII y la primera mitad del siglo XIII.

Otro de los ejemplares que ha llegado prácticamente completo es un alcadafe con perfil similar a los del yacimiento del Castillo del Río, con una decoración de banda ondulada peinada en su pared exterior (Azuar, 1994: 97).

En cuanto a las formas abiertas de servicio de mesa hay que destacar que hemos encontrado diversas bases y bordes de ataifores vidriados interior y exteriormente con un tono verde turquesa. Lamentablemente, solo hemos podido identificar un individuo con el perfil completo que se correspondería al tipo III C de Azuar, también de época almohade (Azuar, 1989: 243-244).

Más ejemplos tenemos del material de cocina, del que hemos individualizado al menos una cazuela (II) con labio bífido y base convexa melada al interior y con goterones en las paredes externas, y una marmita del tipo G (II). Ambas piezas se fechan también a finales del siglo XII y principios del XIII, al igual que una tapadera de medianas dimensiones con borde plano y pared quebrada del tipo A (II) (Azuar, 1989: 263, 272 y 280).

El conjunto es bastante homogéneo y de idéntica cronología es también la cazoleta superior de un candil de pie alto vidriado en verde, siendo algo más tardío un fragmento informe de una tinaja vidriada en verde al exterior, que deja en reserva una decoración estampillada con caracteres árabes entre los baquetones. Ejemplos de estas tinajas se han hallado también en el Castillo de la Torre Grossa en Jijona (Azuar, 1985: 84-92) y en la aún más cercana excavación del Sotanillo II, en la que se hallaron numerosas cerámicas de la misma tipología y cronología almohade que en nuestro caso (Roselló, 1994: 147-158).

El material más reciente del vertedero y que indica su fecha final es de época medieval cristiana. Lo constituyen fragmentos cerámicos de lebrillos y jarras

fabricados en Paterna y que se fecharían en los siglos XIV y XV. Estos materiales están decorados con diversos trazos en manganeso (Menéndez, 2004: 147-183). Otras piezas propias del XIV son un fragmento de base de *pitxer* melado al interior, y medio ejemplar de marmita que cuenta con un mamelón situado entre las asas (Azuar, 1985: 64-66). Este se encuentra melado al interior y al exterior solamente hasta la mitad de su cuerpo.

Hemos hallado, a su vez, diversos bordes de platos de fabricación catalana decorados en verde y manganeso con orlas en el borde interior rellenas de motivos geométricos o líneas onduladas y que se fechan desde finales del siglo XIII hasta la mitad del siglo XV (Mòdul d'Arqueologia de l'Escola Taller de Vallparadís, 1993: 841; Monreal y Barrachina, 1983: fig. 12). Ejemplares similares ya habían sido documentados en el Castillo de la Mola en Novelda (Navarro, 1985: 129).

El resto de unidades ha aportado un material fundamentalmente contemporáneo, a excepción de algunos fragmentos de época moderna. Hay que destacar también la conservación de un plato de reflejo dorado de tono cobrizo con una decoración interna basada en motivos vegetales y un racimo de uva que se fecha en la segunda mitad del siglo XVII - siglo XVIII (Coll, 1998: 211-218).

Dentro del material contemporáneo cabe señalar que en una de las estancias de la casa excavada se recogieron una serie de azulejos que se hallaban apilados, y que se encontraban en su mayoría esmaltados y pintados a mano en azul sobre fondo blanco. Los motivos representados son vegetales y geométricos formando, estos últimos, motivos más complejos al rodearse de otros. Los más antiguos datan del siglo XIX y algunos son de la primera mitad del siglo XX.

BIBLIOGRAFÍA

AZUAR RUIZ, R. (1985): *Castillo de la Torre Grossa (Jijona)*, Catálogo de fondos del Museo Arqueológico Provincial, I, Diputación Provincial de Alicante, Alicante.

AZUAR RUIZ, R. (1989): *Denia islámica. Arqueología y poblamiento*, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert. Diputación Provincial de Alicante, Alicante.

AZUAR RUIZ, R. (coord.) (1989): *La rábita califal de las Dunas de Guardamar (Alicante). Cerámica, epigrafía, fauna, malacofauna*, Diputación Provincial de Alicante, Alicante.

AZUAR RUIZ, R. (dir.) (1994): *El Castillo del Río (Aspe, Alicante). Arqueología de un asentamiento andalusí y la transformación al feudalismo (siglos XII-XIII)*, Diputación Provincial de Alicante, Alicante.

COLL CONESA, J. (1998): "Les importacions de ceràmiques valencianes (segles XVI-XIX). Produccions i cronologia de la pisa i ceràmica comuna", en J. I. Padilla Lapuente y J. M. Vila Carabasa (coords.): *Ceràmica medieval i postmedieval. Circuits productius i seqüències culturals*, Universitat de Barcelona, Barcelona, pp. 205-223.

ESCRIBÀ, F. (1990): *La cerámica califal de Benetússer*, Ministerio de Cultura, Madrid.

GISBERT SANTONJA, J. A.; BURGUERA SANMATEU, V. y BOLUFER MARQUÉS, J. (1992): *La cerámica de Daniya -Dénia-. Alfares y ajuares domésticos de los siglos XII-XIII*, Ministerio de Cultura, València.

GUTIÉRREZ LLORET, S. (1989): "La cultura material. Nivel II", en R. Azuar Ruiz (coord.): *La rábita califal de las Dunas de Guardamar (Alicante). Cerámica, epigrafía, fauna, malacofauna*, Diputación Provincial de Alicante, Alicante, pp. 110-124.

GUTIÉRREZ LLORET, S. (1996): *La Cora de Tudmir. De la Antigüedad tardía al mundo islámico. Poblamiento y cultura material*, Collection de la Casa de Velázquez, 57, Casa de Velázquez, Madrid-Alicante.

LERMA ALEGRÍA, J. V. (1992): *La loza gótico-mudéjar en la ciudad de Valencia*, Ministerio de Cultura, Valencia.

MENÉNDEZ FUEYO, J. L. (2004): "Ollas, cántaros y cerámicas de uso doméstico en la Edad Media. La obra aspra de las bóvedas de la iglesia de Santa María", en M. Bevià García y R. Azuar Ruiz (coords.): *Santa María descubierta. Arqueología, arquitectura y cerámica. Excavaciones en la iglesia de Santa María de Alicante (1997-1998)*, MARQ. Diputación de Alicante, Alicante, pp. 146-183.

MÒDUL D'ARQUEOLOGIA DE L'ESCOLA TALLER DE VALLPARADÍS (1993): "La ceràmica catalana en verd i manganès i monocrom manganès procedent del fossat del Castell Cartoixa de Vallparadís de Terrassa", *IV Congreso de Arqueología Medieval Española (Alicante, 1993)*, tomo III, Asociación Española de Arqueología Medieval – Diputación Provincial de Alicante, Alicante, pp. 841-846.

MONREAL, L. y BARRACHINA, J. (1983): *El Castell de Llinars del Vallès. Un casal noble a la Catalunya del segle XV*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona.

NAVARRO POVEDA, C. (1985): "Cerámicas esmaltadas bajo-medievales (siglos XIV-XV)", *Excavaciones medievales en el Castillo de La Mola (Novelda-Alicante) I. Las cerámicas finas (s. XII-XV)*, Diputación de Alicante – Ayuntamiento de Novelda, Novelda, pp. 123-140.

RIU RIU, M. y RIU DE MARTÍN, M^a C. (1995): "Las cerámicas medievales catalanas", *Spanish Medieval Ceramics in Spain and the British Isles*, BAR Internacional Series 610, Oxford, pp. 113-126.

ROSELLÓ CREMADES, N. (1994): "El 'Sotanillo II' (Alicante): descripción de la casa almohade", *LQNT*, 2, pp. 147-157.

ROSELLÓ BORDOY, G. (1978): *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe de Mallorca*, Diputación Provincial de Baleares. Instituto de Estudios Baleáricos, Palma de Mallorca.

ROSSER LIMIÑANA, P. (1994): "La ciudad de Alicante y la arqueología del poblamiento en época medieval islámica", *LQNT*, 2, pp. 111-145.



Vista general durante el proceso de excavación



Posible molde de campana



Brocal de pozo